

TESTIMONIO DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD. MADRID AGOSTO 2011

Me piden que cuente mi experiencia durante la Jornada Mundial de la Juventud y en seguida he dicho que SI!! Y no porque un amigo me lo ha pedido, si no porque el Papa no se ha cansado de repetirnos que contemos todo lo que vivimos durante estos días al mundo entero.

El día 16 de Agosto llegamos a Madrid con muchísima ilusión, se nos abrían las puertas de una ciudad dispuesta a acoger a los hijos de su Iglesia Universal. Llegábamos más de 1200 jóvenes de Toledo repartidos por grupos. Después de la primera toma de contacto con el grupo y comer nos fuimos a Cibeles a la misa de Bienvenida. Aunque no pudimos disfrutarla ya que estábamos muy lejos y apenas se oía, empecé a darme cuenta de que algo grande “se estaba cocinando” en Madrid.

El día 17 estuvimos en la Catequesis del Obispo de Tarrasa, muy sencilla y muy concreta. Nos hizo reflexionar sobre nuestra fe, como la estábamos cultivando y si seríamos capaces de quitarnos nuestras vendas y testimoniar a Cristo. A la tarde, gran parte de mi grupo nos fuimos a la Ultreya en la JMJ, como cursillistas no nos podíamos perder esta gran fiesta que sin duda nos enriquecería. Al llegar, vimos un montón de caras conocidas de otros encuentros y tuve la sensación de que la Iglesia me volvía a abrazar igual que lo hizo cuando yo hice mi cursillo. Fue una gozada el testimonio de una chica de Sevilla, que entereza y como el Señor es capaz de modelar un corazón... Allí compartimos otros testimonios y nuestro mayor tesoro, la Eucaristía!! Cursillistas de otros países también estaban allí y también gritaban que gracias a un cursillo se habían encontrado con Cristo en sus vidas. Que regalo!! Nuestro Obispo Consiliario D. Ángel Rubio, nos alentó a vivir estos días como un renacer en la fe, con un ímpetu que contagiaba los corazones de todos lo que estábamos allí.

Por fin llegaba el Papa!! Era el 18 de Agosto, y durante la catequesis de Monseñor Munilla se nos comunicaba que el Santo Padre estaba ya en España. No nos lo queríamos perder y desde los móviles conectábamos con las imágenes en directo. Que nervios!! La catequesis fue una autentica maravilla. Tenias la sensación de tener el corazón esponjado al hablarte el Obispo de cómo mantener tus raíces arraigadas en Cristo y solo en el. Además nos contó anécdotas y parte de su testimonio que nos hizo estar absolutamente centrados en el mensaje que nos quería transmitir. Corriendo después de la misa, nos fuimos a Cibeles para dar coger sitio y dar la bienvenida al Papa, pero nos quedamos en las puertas y aunque no le pudimos ver, nuestra sonrisa permaneció constante al ver a tantos y tantos jóvenes que se nos acercaban de países tan dispares.

El día 19 fue mi cumpleaños. Jamás pensé que volvería a tener una fiesta de cumpleaños con más de un millón de jóvenes, donde me acompañara en Papa y me diese su bendición. ¡¡Que mayor regalo se puede tener!! Tenía la plena certeza de que Benedicto XVI me tocaría el corazón con sus palabras el día de mi cumpleaños para permitir que se ablandase y que Jesucristo lo inundara. Y así fue... después del Vía Crucis, donde camine junto a Jesús hasta su sepulcro, el Santo Padre me dijo que la Cruz no era el desenlace de un fracaso sino la muestra de amor que Dios y Cristo me tienen. Así que me di cuenta que mis cruces diarias no solamente las tenía que aceptar sino que las debería amar!! Que gran cumpleaños!!

El día 20 madrugamos muchísimo para tener la Eucaristía antes de ir hacia Cuatro Vientos. Llegamos a nuestra zona sobre las 11.30 con 40°C, sin sombra y con muchas horas por delante. Fue maravilloso ver como ningún chico se quejo, todo lo contrario, sonreían sin parar, te ofrecían agua a cada instante, y así pasaban las horas viendo como todo el horizonte se cubría de jóvenes y de banderas hasta de sitios desconocidos por mi. La Vigilia fue la culminación de tanto esfuerzo y tanta espera. No nos defraudó. Ni la lluvia, ni la tormenta, ni el viento nos arrebataron los 10 minutos mas intensos y especiales de mi vida y de la vida de muchos de los allí reunidos. Estar cara a cara con Dios, estar cara a cara con Cristo Resucitado!!! Quien sino El, puede hacer que casi dos millones de jóvenes enmudezcan para únicamente adorar. Fueron unos minutos de silencio profundo, externo e interno, donde di gracias por pertenecer a una Iglesia Viva, Joven y Universal, donde pedí mucho por mi familia, especialmente por mi madre, donde abrí mi vida de par en par para entregársela a El, sobre todo para compartirla junto con mi novio que sin darme cuenta pase

todo este tiempo cogida de su mano, orando juntos. Esa noche, y a pesar de las incomodidades, dormí tranquila, con mucha paz y tremendamente agradecida al Santo Padre por tratarnos como verdaderos hijos, preocupándose por nosotros, aguantando el chapuzón con nosotros y dándonos las buenas noches como cuando éramos pequeños y nuestra madre nos daba un beso antes de dormir. Que entrañable.

Llego el día 21, tenía la sensación de que todo se acababa y allí estaba el Papa para recordarme que ni mucho menos se terminaba, que todo empezaría cuando volviéramos a nuestras casas. Que debíamos evangelizar y ser fermento en nuestros ambientes, lo cual me recordó muchísimo a mi cursillo... Ser cristianos en el mundo!! Que maravilla ver a tantos y tantos jóvenes que aun seguían cantando como el primer día de la JMJ y que seguían gritando SOMOS LA JUVENTUD DEL PAPA!!

Vivir una JMJ es un punto de inflexión en tu vida pero si además lo vives con tus amigos y con tu novio, es una experiencia que te marca hasta la eternidad. Esta es la suerte que yo tuve, al tener en el grupo 46 a parte de mis hermanos cursillistas y entre ellos a Oscar, mi novio. Ahora viene lo mejor, seguir saboreando cada instante vivido, cada palabra del Santo Padre y vivir FIRMES EN LA FE y ARRAIGADOS EN CRISTO!!